

Reflexiones para la Reivindicación sobre Pueblos Originarios y Estado Argentino

Diálogo, promesas y desafíos

Los Pueblos Originarios en Argentina estamos vivos a pesar de más de 200 años de marginación, discriminación y exclusión del Estado. En el año 2010 con motivo del cumplimiento del bicentenario miles de indígenas marchamos de distintos puntos del país para mostrar nuestra vigencia e instar al Gobierno a un diálogo, como primer paso para saldar una deuda histórica, cargada de muerte, injusticia y sometimiento.

Lamentablemente la colorida marcha se convirtió en espejitos de colores nuevamente, todas nuestras expectativas, esperanzas quedaron truncadas en aquel diálogo sin respuestas del gobierno de turno. Esto significó cooptación de hermanos, quiebre de organizaciones indígenas, figuras indígenas serviles a un gobierno y su política partidaria, alejado de los territorios y política indígena, y lo más triste una imperiosa desmovilización y descreimiento en nosotros mismos.

Durante décadas hemos visto como los distintos gobiernos han generado una política clientelar basada en la manipulación de la pobreza. Política que ellos mismos generaron para perpetuarse en el poder.

Este trato de años no solo dejó discriminación perpetuada en el poder, sino en una importante parte de la sociedad, a la que podemos atribuir desconocimiento, indiferencia para con los pueblos indígenas producto de una política de Estado. Entre algunas frases escuchadas están, ¡Yo no soy mapuche, mi abuela lo era! ¡Indios eran los de antes, los de ahora son todos truchos! ¡Se dicen indígenas, pero bien que tienen celulares último modelo y camionetas 4X4! ¡Los indios solo tienen intereses económicos, por eso dicen defender la tierra! ¡Los indios son todos borrachos y vagos!! Así podemos encontrar comúnmente miles de expresiones cargadas de ignorancia en algunos casos y de racismo en otros.

Claro está que cuando los indígenas reivindicando nuestros derechos al entablar un debate con los Gobiernos o con quienes ostentan nuestro territorio es automáticamente señalado como politiquero o que sus intereses van más allá de una disputa territorial.

Esto deja en evidencia como los pueblos indígenas durante décadas hemos venido posicionándonos y exigiendo ser tratados como sujetos de derecho y no como un sector más, o una minoría.

También deja en evidencia que nuestras reivindicaciones no solo se basan en la recuperación de los territorios, sino en la reconstrucción y proyección de nuestros pueblos, instando a la autonomía y libre determinación como base para volver a ser pueblos libres.

Lucha y resistencia

Durante el año 2015, nuevamente se instaló la problemática indígena en el corazón de la capital porteña. Un acampe liderado por el QARASHE Félix Díaz, representante del Pueblo Qom, sobre las calles 9 de julio y Av. de Mayo durante diez meses, el principal reclamo demandaba un mesa de diálogo con Cristina Fernández de Kirchner, que lamentablemente jamás respondió a la cita.

Ya en el 2011 los hermanos Qom habían acampado en el mismo lugar, luego de un desalojo violento en la Comunidad Potae Napocna Navogoh (La Primavera), tras 10 meses de cortes y reclamos en Formosa, la bruta mano de Gildo Insfrán dejó como saldo más grave la muerte de Roberto López un anciano Qom. Así los pueblos indígenas de Formosa redoblaron la apuesta, y se organizaron en QOPIWINI, nucleando a los Pueblos Qom, Pilaga, Wichí, Nivacle en una organización que nuevamente salió a la lucha, cobrando prestigio y legitimidad, ante los ojos de distintos actores políticos del país y principalmente ante los pueblos indígenas que también viven la misma realidad que los pueblos de Formosa.

Surgió la necesidad de realizar una Cumbre de Pueblos Indígenas en Buenos Aires que bajo el llamado a LA UNIDAD, convocó a numerosos pueblos del país a debatir sobre el rumbo de la política indígena y la organización urgente que debíamos reactivar.

Pocos meses después se realizó la II Cumbre de Pueblos Indígenas en la Provincia de Jujuy, en territorio de la Nación Qolla, en Salinas Grandes y Laguna de Wayatayoc quienes están en lucha y resistencia en defensa del Salar contra la explotación del litio, por primera vez 33 comunidades acuerdan sobre un Protocolo para llevar adelante el Derecho a la Consulta, también fue parte central del documento final de dicha cumbre.

Una de las preocupaciones que giraba en torno a las cumbres, era como en todo el país se había agudizado la criminalización de líderes y autoridades indígenas, como política para resolver los conflictos territoriales. Esto provocado por la sistemática violación de los derechos constitucionales e internacionales de resguardo indígena que Argentina ha ratificado. Este panorama no dejaba otra alternativa que la movilización y organización constante.

En medio de todo este proceso se dio el Juicio contra las autoridades de la comunidad mapuche de Neuquén, Winkul Newen. Quienes en una acción de defensa territorial contra las petroleras fueron acusados de tentativa de homicidio, la justicia neuquina pedía más de 15 años de prisión para las autoridades mapuche. La movilización de la comunidad logro que este caso tomara estado público, y muchísimo apoyo no solo de pueblos originarios que se trasladaron para presenciar el juicio, sino un sin número de movimientos, organizaciones sociales, gremios, intelectuales y artistas que apoyaron fuertemente, así también prestigiosas figuras como Norita Cortiñas y Perez Esquivel, diputados y senadores de la órbita nacional y provincial que no dudaron en acompañar a los mapuche. Toda esta fuerza logro que los hermanos fueran declarados por un Jurado Popular e Intercultural, primero en la historia de Latinoamericana, como NO CULPABLES.

En este contexto de resistencia y lucha el hermano Félix Díaz comenzó a ser convocado por diferentes pueblos y comunidades en conflictos, visto como un actor político que convocaba a la unidad de los pueblos indígenas de la Argentina.

El Acampe QOPIWINI, se convirtió en un espacio que convocaba a numerosos sectores, muchos con un espíritu de solidaridad y acompañamiento respetuoso otros con claros intereses políticos partidarios.

Con este Acampe, muchos descubrieron que los pueblos indígenas aún estamos vivos, otros se sorprendían al darse cuenta que los pueblos somos sujetos con vivencias y realidades en muchos casos parecidas a la de cualquier sector pobre del país. En fin el Acampe sorprendió a más de uno cuando desde allí se comenzó a debatir un nuevo rumbo de la política indígena del país.

El acampe fue centro de indiferencia y hostigamiento durante 10 meses, que mostraban hermanos y hermanas agotados por una política de oídos sordos, medios de comunicación cómplices para desinformar, políticos oportunistas y algunas organizaciones que tironeaban estrategias pretendiendo dar escuela a la lucha de los hermanos, a pesar de esto jamás perdieron la Dignidad.

Es en este contexto que los pueblos queremos defender una política indígena propia, un contexto de intereses y en donde las miradas estereotipadas, paternalista en algunos casos y de subestimación en otros es que aún seguimos este camino.

Luego de 12 años de un gobierno Kichnerista, que en clara complicidad con cada gobierno provincial, repudiamos entre tantas injusticias el saldo de más de 10 autoridades indígenas muertas por enfrentar al modelo extractivista, centenares de procesados y comunidades hacinadas producto de la reducción territorial, muerte de niños indígenas por desnutrición o enfermedades supuestamente erradicadas, leyes como la 26160 de revelamiento territorial, que todavía sigue generando dudas sobre su aplicación y que se mantuvo lejos de su espíritu, la prohibición de los desalojos.

Aun así los pueblos indígenas tenemos la capacidad de reconstruirnos continuamente, y de seguir primando nuestra cosmovisión colectiva y comunitaria por sobre los intereses del capitalismo y la propiedad privada.

Diálogo, críticas y consensos

Causo estupor en algunos sectores el llamado al diálogo del reciente presidente electo Mauricio Macri, quien días antes al balotaje visito al acampe de QOPIWINI y se comprometió a mantener diálogo permanente con pueblos indígenas.

Esta cita que estaba pautada en principio con QOPIWINI, nuevamente el Qarashe Félix Díaz sorprendió con su posicionamiento lejos del egoísmo occidental y convocó a todos los referentes y autoridades indígenas del país, a esta reunión que ya fuera de la esfera electoral mostraba un principio de diálogo al cual un gobierno popular anterior esquivo.

Aquí pudimos ver la diversidad de posiciones, que a pesar de las distancias, la incomunicación, y algunos vicios de protagonismo todos los pueblos seguimos teniendo las mismas inquietudes y peor aún las mismas realidades. Hermanos y hermanas de todo el país se convocaron para iniciar un debate interno sobre el rumbo de los pueblos indígenas, algo que hace muchos años no ocurre. Y para planificar una agenda común que se presentaría al nuevo presidente del país.

Entonces nos preguntamos ante las críticas vertidas por dicha reunión, qué pretenden aquellos que critican y no resuelven nada??? Acaso pretenden que los hermanos de Formosa se queden a vivir en el Acampe en Bs As. Será subestimación??, Será ofensa partidaria??.

Los pueblos indígenas somos pacíficos y siempre hemos instado al diálogo con los gobiernos, de hechos algunos pueblos como el Mapuce incluso en época de invasión territorial celebramos acuerdos con la Corona Española.

Nos apena ver como se subestima nuestra capacidad, pensamos que se puede deber a que históricamente hemos sido tratados y visto de esta manera y por lo tanto es lógica esta reacción.

Entre lo que escuchamos aparecen las más duras acusaciones como ¡¡ se vendieron, se dieron vuelta, transaron!!

Lejos de escuchar comentarios de este tipo en algunas decisiones que tomo este gobierno como por ejemplo el nombramiento de la prestigiosa feminista Fabiana Tuñez, para presidir el Consejo Nacional de las Mujeres. Sera que aún persiste el racismo entre nosotros???

Entonces lejos de comprar espejitos de colores, nos predisponemos a un diálogo, en donde planteamos avanzar sobre una política indígena, nuestra demanda no son puestitos de trabajo. Y continuamos la organización de los pueblos indígenas para lograr objetivos concretos que lleven soluciones y tranquilidad a los territorios.

En la base de esta propuesta sostenemos lo siguiente, creación de un Ministerio Indígena, reglamentación del Derecho a la Consulta, aprobación de la Ley de Propiedad Comunitaria Indígena. Institucionalización de una Mesa de trabajo y diálogo con el Estado Nacional y los Pueblos Indígenas.

Si no se cumple no será nuevo para nosotros seguir en la resistencia y lucha que conocemos y vivimos diariamente.

Pero no nos pidan que nos neguemos a la oportunidad de dialogar, ya que es el futuro de nuestros hijos el que está en juego, un futuro en peligro si no logramos transformar el Estado Monocultural a un Estado Plurinacional, para que nuestros hijos no mueran de desnutrición, dejen de tomar agua contaminada, que en la escuela no sean objeto de discriminación, que podamos garantizarles sus estudios, que dejen de ver como continuamente se reduce el territorio para beneficiar estancieros o mega proyectos. Lamentablemente en nombre del progreso hemos quedado sumidos en la pobreza en territorios ricos que manejan la economía del país.

También por nuestros hijos y futuras generaciones es que nos comprometemos a seguir organizándonos para que esta agenda que nos hemos propuesto se convierta en realidad, siempre sabiendo que jamás abandonaremos el territorio del cual dependemos para nuestra vida política y cultural, y que es la herramienta de lucha más fuerte que tenemos.

Por todo esto instamos a seguir construyendo un movimiento indígena que nos represente a todos, tomando como base la sabiduría de nuestros ancianos y lo aguerrido de nuestros luchadores que murieron dando la vida por los pueblos indígenas en este País.

Marici Weu Marici Weu!! Diez veces estamos vivos Diez veces vamos a triunfar!!!!

Relmu Ñamku - Pueblo Mapuce

relmu.winkul.newen@gmail.com

www.winkulnewen.com.ar

CEL:54 299 5323840